

Piensa con igualdad

Cada mañana, despertador, café, ducha, preparar desayunos, ¡Besos mamá!
Me visto, chaqueta, pantalón, camisa blanca, lo correcto para una entrevista de trabajo, una más.

Recuerdo los nervios y las esperanzas depositadas en cada una, tengo presente la última, donde me sentí discriminada, por el hecho de ser mujer.

Me levanto, plancho el traje con las manos, me paro unos segundos, calmo los nervios, respiro profundamente y abro la puerta.

Frente a mí, un montón de miradas, curiosas, evaluando mi imagen.

Todos los candidatos al puesto me miran con sorpresa.

Como directora de Recursos Humanos sigo viendo las mismas reacciones, pero ahora desde el otro lado de la puerta.

Espina